

La Alpujarra y la Declaración de Cork

"Conscientes de que los ciudadanos europeos dan cada vez más importancia a la calidad de vida, en general, y a los problemas de calidad, salud, seguridad, desarrollo personal y ocio, en particular, y de que las zonas rurales ocupan una posición privilegiada para responder a estos intereses y ofrecen un escenario para un modelo de auténtico desarrollo..."



ALFREDO SANCHEZ FERNANDEZ

Gerente del Instituto de Fomento de Andalucía y Presidente de Iniciativas Líder Alpujarra, S.A.

LO anterior es una cita textual obtenida del preámbulo de la Declaración de Cork, referencia obligada cuando se habla de desarrollo rural, desde que se celebró en dicha ciudad irlandesa una Conferencia Europea entre los días 7 al 9 de noviembre de 1996. Lo rural está de moda y ya es hora de que así fuera. Se suceden innumerables seminarios, congresos, jornadas de reflexión, encuentros etc., organizados por universidades, partidos políticos, colegios profesionales, sindicatos, instituciones públicas, asociaciones culturales.... Miles de profesionales dedican su trabajo a la promoción económica de gran parte de las comarcas rurales europeas. Todo un ejército de especialistas intercam-

biando ideas y experiencias.

Las zonas rurales ocupan el 80% del territorio de la Unión Europea, acogen a una cuarta parte de su población y la agricultura tradicional ha ido perdiendo importancia relativa en la economía comunitaria, además de ser en la mayoría de los casos una actividad de dudosa rentabilidad, por utilizar un eufemismo caritativo.

Las continuas reformas de la Política Agraria Común (PAC) van marcando un proceso de sustitución de las ayudas para el mantenimiento de los precios de los productos agrícolas por las ayudas directas que permitan un desarrollo sostenible en las zonas rurales, mediante el fomento de iniciativas privadas y colectivas. Con ese panorama los conferenciantes de